

EL JARDIN SALVAJE

Una obra para toda la familia de Federico Abrill

© Federico Alberto Abrill Alfaro

Prohibido la representación y reproducción del presente material de manera total o parcial sin previa autorización del autor.

E-mail: federico.abrill@gmail.com

PERSONAJES

MA, madre de Mí.

MÍ, hijo de Ma. Alrededor de 8 años. O un poco menos.

BICHO, un insecto del jardín salvaje. Habla con el cuerpo. Mí lo entiende.

LUGAR

La casa de la abuela de Mí pero que ahora, pertenece a Ma y a Mí.

TIEMPO

El presente

ACERCA DE LA ESCENOGRAFÍA

Pensaba que quizás podría ser una casa llena de cajas de colores. Ma y Mí se acaban de mudar a la casa de la abuela. No han terminado de desempacar al inicio de la obra. Al final, terminan desempacando.

Con las cajas se pueden armar los espacios de cada escena, no son muchos pero sí la sala, la habitación de Mí, la cocina y el jardín.

ESCENA 1

MÍ entra a la casa cargando una enorme caja. Es su primer día aquí. Entra sorprendido por el tamaño del lugar, por lo antiguo del espacio y por lo alto del techo. No puede creer que esta casa será a partir de ahora su casa.

MÍ ve al público y se acerca.

MÍ

Esta casa es enorme... Es el doble... no el doble... es el tripe... no es el triple... es el... *(Sin saber qué sigue)* es muy grande. Hoy es nuestro primer día aquí. El primer día que Má y Mí estaremos en la casa. Disculpen. Mí soy yo. Y Ma es—

MA (OFF)

Mí, ¿ya subiste la caja a tu cuarto?

MÍ

(A ella) ¡Sí! *(Al público)* Ma es ella, mi mamá. Y no se preocupen, sí voy a subir la caja pero no ahorita así que no me mires así. Oye, eso no es mentir. Solo he dicho que sí porque cuando la suba, ya lo habré hecho entonces para qué voy a decir que no por algo que sí voy a hacer. Nos acabamos de mudar. Por eso toda nuestra vida está en cajas. Todas las cosas importantes están aquí. Miren. *(Sacando objetos de una caja)* Juguetes, libros, colores y piedras del parque. Tengo seis. También hay otras cosas como ropa, cosas del colegio, ollas y cosas que no son tan importantes. Eso lo hemos traído por Ma. Que si fuera por Mí solo traeríamos lo e-sen-cial.

MA (OFF)

Mí, ¿seguro que subiste la caja a tu cuarto?

MÍ

(A ella) ¡Sí, Ma! *(Al público)* ¿En qué estábamos? Sí, claro. Ésta será nuestra nueva casa. Mi mamama se fue de viaje y nos dejó la casa. Entonces ahora será la casa de Ma que en realidad es la casa de su mamá que es mi mamama. Entonces ahora Ma es la dueña y yo soy el hijo de la dueña y el hijo de Ma.

MA (OFF)

Voy a volver a preguntar porque no quiero encontrar nada que sea de tu cuarto en la sala, ¿estás seguro, segurísimo, muy muy seguro que subiste la caja a tu cuarto?

MÍ

(A ella) Sí, la estoy subiendo... digo, está subida pero aún no arriba... digo... *(Al público)* Ahora vuelvo.

MÍ sale con una caja. MA entra.

MA

Esta casa es muy grande. Y esta pared es muy vieja. *(Mirándose a un espejo)* Y esa mujer en el espejo es muy guapa. Muy guapa eres. Ay, disculpen, soy yo. ¿A quién le hablo? Si aquí no hay nadie, ¿no? No hay nadie, ¿verdad?

Un golpe en seco. MA salta del susto.

MÍ (OFF)

¡Lo siento!

MA

¡Por favor, ten más cuidado!

MÍ (OFF)

La caja ya está en mi cuarto.

MA

¡Ya me di cuenta! No te olvides de poner todo en su lugar. Todo tiene que estar su lugar y si no sabemos dónde puede estar, hay que encontrarle un lugar. Por ejemplo, estas cosas de la sala. Hay que encontrarles su lugar. A ver, ¿dónde pongo... *(comenzando a sacar cosas)* este juguete, estos libros, estos colores, estas seis piedras del parque? ¡Mí!

MÍ (OFF)

Ma, ¿el adorno de la mesita de sala se desarmaba siempre o es que se rompió?

MA

Mí, te llevaste la caja de la sala a tu cuarto. Te dije que tengas cuidado y que prestes atención.

MÍ entra trayendo la caja que se llevó por error.

MÍ

Lo siento, Ma.

MA

¿Recuerdas lo que te pedí hacer?

MÍ

Subir la caja de mis cosas a mi cuarto.

MA

¿Y qué terminaste haciendo?

MÍ

Subir la caja de las cosas de la sala a mi cuarto.

MA

¿Y por qué fue eso?

MÍ

Porque no hice las cosas con la atención debida.

MA

Y eso es lo que necesitamos hacer. Prestar mucha atención. Ahora llevaré las cosas de la cocina... ¿a dónde?

MÍ

A la cocina.

MÁ

No, a la cocina no. Digo... a la cocina sí. Ya me estoy confundiendo. *(Se lleva una caja, mira el interior)* Esto era la caja de la biblioteca. Esta es la caja de la cocina. ¿Viste? Debiste avisarme. Hay que prestar mucha atención.

MÍ

¿Cuándo termine de arreglar mi cuarto, puedo jugar en el jardín?

MA

¿Qué has dicho?

MÍ

Que si cuando termine de arreglar mi cuarto, puedo jugar en el jardín.

MA

¿Cuál jardín? ¿Ese jardín?

MÍ

Sí, Ma. El que está allá, atrás de esa puerta.

MA

Mí. Cariño. Eso no es un jardín.

MÍ

¿Ah, no? Pero de aquí parece un—

MA

No, Mí. *(Muy en serio)* Eso de allí es una jungla, llena de plantas peligrosas, árboles feroces y bichos salvajes. Eso de allí es peligroso.

MÍ

No, ma. Solo le falta cortar un poco el cesp ed, arreglar por all ı y los bichos no son salvajes. Son insectos

MA

Ni hablar. Ma sabe porque dice las cosas porque Ma ha vivido en este lugar por mucho tiempo y conoce bien lo que hay allá fuera y esa jungla, ¿me escuchaste? Esa jungla está fuera de los límites permitidos en esta casa.

MÍ

No es una jungla, es un jardín.

MA

Fuera de los límites permitidos en esta casa.

MÍ

Pero si yo me encargara de arreglar—

MA

Por favor, Mí. Ahora es momento de arreglar la casa y no preocupar a tu Ma. Si sales al jardín, te quito el Playstation por un día.

MÍ

Pero ma—

MA

Dos días.

MÍ

Solo quiero—

MA

Tres días.

MÍ

Okey.

MA

Mí, quiero que sepas que todo esto lo hago por tu bien. *(Con extremado resentimiento)*

No quisiera que ningún bicho te haga daño ni se coma tu comida ni arruine ese día de campo que soñaste tener. Mí, esto es lo mejor para mí y para ti. *(Pausa)* Ahora voy a arreglar la cocina y poner todos estos adornitos que he traído.

MA sale.

MÍ

No entiendo. Eso es un jardín, ¿verdad? ¿Por qué tendríamos un jardín si no podemos usarlo? Es como tener un tesoro y no poder enterrarlo para luego buscarlo, desenterrarlo con tierra y bichos para luego comprar miles de dulces. Quizás si exploro un poco—

MA (OFF)

¡Una semana sin PlayStation!

MÍ

Me estoy yendo a mi cuarto, Ma. No te preocupes. Me estoy yendo lejos del jardín jungla. Lejos del peligro. Lejos de lo salvaje.

MÍ sale corriendo hacia su cuarto.

ESCENA 2

En el cuarto de MÍ. MÍ mira por la ventana.

MÍ

Miren, por aquí se ve todo el jardín. Es bien grande. Y tiene muchas plantas y muchas flores. Y un gran árbol... ¿Son paltas? No sabía que los árboles de palta eran tan grandes. No son paltas. Son limones gigantes. ¿Y podré poner un columpio en una de sus ramas? ¿Por qué Ma dice que está prohibido? No es una jungla. Es un jardín. ¿Y por qué me ha dado su cuarto? Ella debería quedarse con su cuarto de cuando tenía mi edad y yo me debería quedar con el cuarto más grande. Es lo lógico. Pero al menos desde aquí, puedo verte jardín. No, Mí. No sigas pensando en jardín. Tienes que jugar en tu

cuarto lleno de cajas. Tienes que arreglar el cuarto y... Ya me aburrí de solo pensar. Si tan solo pudiera salir. No, Mí. Hay que enfocarse, prestar mucha atención y ordenar las cajas. Sí, eso haré.

MÍ comienza a sacar las cosas de una caja mientras BICHO se asoma por la ventana.

MÍ

¿Mi PlayStation? ¿Dónde lo habré dejado? ¿Tú sabes?

BICHO no sabe.

MÍ

¡Qué raro! Debe estar en una de estas cajas, ¿cierto?

BICHO asiente.

MÍ

Tienes razón, bicho del jardín. Debe estar... *(Pausa, se da cuenta)* ¿Qué eres? ¿Quién eres? ¿Eres un bicho del jardín salvaje?

BICHO se acerca lentamente.

MÍ

¿Qué insecto eres? ¿Eres una araña?

BICHO dice que no.

MÍ

No, no eres una araña porque las arañas tienen 8 patas. ¿Eres una hormiga? No puedes ser una hormiga, porque eres muy grande. ¿Qué es lo que eres? Bueno, eso no importa. Porque para mí serás Bicho. ¿Ese nombre te gusta?

BICHO comienza a explorar el cuarto.

MÍ

¿Qué quieres hacer? ¿Quieres jugar?

BICHO asiente.

MÍ

Vamos a jugar. ¿Juegas PlayStation o prefieres la Tablet?

BICHO dice que no, BICHO quiere jugar en el jardín y señala fuera de la ventana.

MÍ

No, Bicho. Es el jardín. No puedo salir al jardín. Mi Ma no me deja. Dice que es un lugar salvaje y está fuera de límites... Dime, ¿es peligroso como ella dice?

BICHO dice que no.

MÍ

Entonces... tú no eres malo, ¿verdad? Lo sabía. Sabía que el jardín no era malo. Sabía que—

BICHO se acerca a MÍ. En eso, escuchamos a MA entrar a la habitación.

MA

(Entrando) Mí, dejaste otra caja en la sala.

MÍ

Ma, conocí a un amigo.

MA

¿Un amigo?

MÍ

Sí, y está aquí.

MA

¿Es un amigo imaginario?

MÍ

No. Está... (*Mira alrededor. No hay nadie*) Estaba aquí.

MA

¿Por qué está todo desordenado todavía?

MÍ

Había alguien aquí, Ma. Lo juro.

MA

¿Un fantasma? Dios santo bendito, esta casa está embrujada.

MÍ

No, Ma. Un amigo del jardín.

MA

¿Qué? Eso es mucho peor, Mí. Cierra la ventana. No podemos permitir que entre ningún bicho a la casa ni un fantasma.

MÍ

Pero era un buen insecto. Se lo pregunté.

MA

Ese jardín es un peligro, Mí. Hay que cerrar todas las ventanas.

MÍ

Ma, pero me muero de calor—

MA

No. Mí, entiende una cosa. ¡Ese jardín está fuera de límites o un mes sin PlayStation!

MA sale. BICHO sale de su escondite pero tiene entre manos un diario.

MÍ

¿Escuchaste, bicho? Mi mamá dice que el jardín está prohibido pero no entiendo qué es lo que hay que prohibir. ¿Tú sí?

BICHO niega con la cabeza.

MÍ

¿Qué tienes allí?

BICHO le da el diario.

MÍ

Es un diario, Bicho. *(Revisándolo)* De mamá. Seguro lo dejó escondido y se olvidó de él.

BICHO se acerca para leerlo.

MÍ

No, Bicho. Un diario es algo privado y no podemos leerlo.

BICHO dice que tiene razón.

MÍ

Bueno, pero si insistes lo vamos a abrir.

BICHO dice que no ha dicho nada.

MÍ

Bicho, mira. Una foto de mi Ma en la ventana.

Y mira, una foto de mi Ma en un columpio en el jardín.

Y mira, Bicho. Mi mamá echada en el jardín.

Esto es extraño. Si ese jardín es salvaje, ¿por qué mamá le permitiría a Ma salir de su cuarto? Aquí hay Bicho encerrado.

BICHO decide irse, esto puede ser una mala idea.

MÍ

Bien dicho, Bicho. Ma se ha olvidado del jardín y hay que recordarle cómo era jugar en él como cuando tenía este diario. La pregunta es cómo vamos a hacer.

Ambos se ponen a pensar. BICHO tiene una idea.

MÍ

¡Qué buena idea! ¡Tengo un buen presentimiento de esto!

MÍ abraza a BICHO y lastima a BICHO.

MÍ

Perdón. Prometo ser más cuidadoso.

BICHO lo perdona.

ESCENA 3

MA está arreglando una caja en la sala.

MÁ

¿De dónde siguen saliendo tantas cajas? Esta mudanza nunca va a terminar.

Mira... Este es un recuerdo de mi viaje de la selva cuando me caí a una planta venenosa y me dio una alergia masiva.

O mira, esto... Es un recuerdo de mi viaje al valle sagrado cuando me enredé en una mala hierba y me caí de cara.

O mira esto, cuando fui a los pantanos de villa y me hundí en...

Mejor voy a arreglar otra caja.

El jardín está un poco descuidado. Me acuerdo cuando mamá lo cuidaba y lo regaba y yo la ayudaba a que se mantenga bonito. Y cómo lo miraba de la ventana de mi casa. Eran buenos tiempos hasta que...

Mejor voy a seguir arreglando. A arreglar que así la casa nunca va a estar lista.

BICHO aparece. Y se quiere acercar con mucho cuidado. Su misión es dialogar con MA y convencerla de no clausurar el jardín. Entra MÍ.

MÍ

¿Qué esperas? Anda ahora.

MÍ empuja a BICHO, hace ruido y se esconde entre cajas.

MA

¿Qué fue eso? ¡Mí, deja de tirar las cosas!

No debería ser tan dura con él. En verdad, el jardín no era tan malo.

No es malo.

Es solo que...

A esta altura, BICHO se ha acercado y siente que es un buen momento de hablar con ella.

MA

Tienes razón. Quizás estoy siendo muy dura con...

MA ve a BICHO.

MA

¡Mí! ¡Mí! ¡BAJA!

BICHO sale corriendo.

MA

¿Dónde puse el matamosca? ¿El insecticida? ¿El periódico del domingo?

MÍ

¿Qué pasa, Ma?

MA

Un insecto.

MÍ

¿Y hablaste con él?

MA

No, Mí. Con los insectos no se puede entrar en razón.

MÍ

Pero quería convencerte de—

MA

Creo que no quedará otra opción más que clausurar el jardín PARA-SIEMPRE.

MÍ

Ma, no entiendes.

MA

Estoy entendiendo a la perfección. Mí, no vamos a estar tranquilos hasta que ese jardín sea de cemento. ¡Qué gran idea me has dado! ¡Vamos a construir sobre ese jardín! ¡Hablaré con los ingenieros INMEDIATAMENTE! ¡Qué buenas ideas me das, cariño!

MÍ

Espera, Ma

MA sale, llamando de su celular.

MA

(Saliendo, al teléfono) Ingeniero, tengo una misión para usted URGENTE.

MÍ

¿Y ahora?

BICHO sale de su escondite.

MÍ

Creo que no era una buena idea que tú hables con ella. ¿Qué podemos hacer? ¿Qué dices? *(Tiempo)* ¿Yo? ¿Hablar con ella? *(Tiempo)* Tengo una mejor idea. Y tiene que ver con el diario que tú encontraste. Pero necesito tu ayuda. *(Tiempo)* ¿Crees que es una mala idea? Si aún no te lo he dicho. Mira. *(Susurra al oído de BICHO, no escuchamos lo que le dice, se separa)* ¿Qué te parece? ¡Es una gran idea!

BICHO hace evidente que es una pésima idea. MÍ lo ignora y sale.

MÍ

¡Con esta idea, el jardín será salvado! Voy a preparar todo.

BICHO se agarra la cabeza. Esto es lo peor que le puede pasar.

ESCENA 4

MA entra a la sala .

MA

(Al teléfono) Qué alivio ingeniero. Mientras más rápido sea, mejor. Ahora puedo respirar tranquila. *(Mira su reloj)* Ya es tarde. ¡Mí, hora de cenar!

Entra MÍ.

MÍ

Ma, justo quería hablarte de algo.

MA

Es hora de la cena.

MÍ

Pero quería conversar contigo.

MA

Lo que quieras.

MÍ

Te quería contar...

MA

Podemos conversar de cualquier cosa que no sea el jardín.

MÍ

No se trata del jardín.

MA

Ah, y solo hablaremos cuando hayas terminado de arreglar tu cuarto.

MÍ

Pero si... Ya lo terminé. (*Al público*) Prometo hacerlo después. No me miren así.

MA

¿Terminaste?

MÍ

Un poco.

MA

Entonces hablamos cuando termines todo.

MÍ

Pero si termine un poco, eso quiere decir que podríamos hablar un poco.

MA

Eso me suena a una pregunta capciosa.

MÍ

No.

MA

¿Seguro?

MÍ

Seguro que sí. Seguro que no. Estoy seguro que... Solo quiero conversar un poco.

MA

Conversemos. Pero poco.

MÍ

Estuve pensando y quisiera hacer algo juntos.

MA

¿Juntos? ¿Qué quieres jugar? Si es con tus cosas tecnológicas, no sé si pueda. Ma se confunde con los botones del mando de Playstation. Salta cuando tiene que correr. Corre cuando tiene que esquivae. Va a la derecha cuando tiene que ir a la izquierda.

MÍ

No. No es eso. Pero tienes que confiar en mí.

MA

¿Qué tanto debo confiar?

MÍ

Bastante. Y para eso, te quiero pedir que te vendas los ojos.

MA

¿Qué estás tramando, Mí?

MÍ

Nada que te haga sentir miedo ni que te haga reconsiderar ninguna mala decisión.

MÁ

Qué bueno porque yo estaba preocupada que me ibas a hablar de ese jardín y esa decisión ya está tomada.

MÍ le da la venda a MA y ella se venda.

MA

¿Qué juego este?

MÍ

Es uno nuevo.

MA

¿Uno nuevo? Parece la gallinita ciega.

MÍ

¿Sí? No. Esto es un juego nuevo. Moderno.

MA

Qué divertido. Porque me gustan los juegos nuevos y modernos. Espero saber jugarlo.

MÍ

Ahora espérame que ya vengo. Voy a preparar unas cosas que no están en el jardín.

MÍ sale.

MA

Qué divertido. Entonces esperaré aquí jugando sola a esto.

Me encanta jugar sola.

Me encanta.

¿Mí?

MÍ

(Fuera de escena) ¡No estoy en el jardín!

MA

Regresa pronto. Creo que soy buena en este juego. Creo que voy a ganar.

MA espera a MÍ, muy animada. Realmente cree que puede ganar este juego.

ESCENA 5

En el jardín salvaje, BICHO se queja de tener que alistar todo. Está armando un picnic.

MÍ

Bicho, concéntrate. ¿Está todo listo?

BICHO dice que no.

MÍ

Perfecto, ahora sí, no vale equivocarse.

(tiempo)

Ya sé, ya sé, que no te “equivocaste” la vez pasada pero esta vez no hay que “equivocarse”.

BICHO resopla.

MÍ

¿Quieres o no quieres salvar el jardín?

BICHO asiente y se concentra.

MÍ

Muy bien. Entonces... a sus marcas... ya.

BICHO asiente.

MÍ

A tu lugar. A tu lugar. *(Al público)* ¿Y ustedes están listos? Ahora... Espero que Ma esté lista.

Escuchamos un vidrio romperse.

MA (OFF)

¡Mí, creo que voy ganando este juego! ¡Ya rompí la primera pista!

MÍ

¡Ya voy!

MÍ sale y vuelve con MA mientras BICHO se esconde entre el picnic.

MA

¿Cuál es la siguiente parte del juego?

MÍ

Es un juego de imaginación.

MA

¿De imaginación?

MÍ

Sí, yo te digo algunas cosas y tú te imaginas lo que te digo, Ma.

MA

¿Pero las imagino como tú las imaginarías?

MÍ

Imagínalas como tú, Ma.

MA

Entonces como yo me las imaginaría. Este juego lo tengo en el bolsillo. Voy a ganar.

¿Se gana en este juego?

MÍ

Sí, creo. Ahora vamos a imaginar que estamos en el aire libre.

MA se pone alerta.

MA

¿Dónde está ese monstruo?

MÍ

No, Ma. No el aire libre de verdad. Es solo imaginación.

MA

Ah, ya. El aire libre. Ya siento el aire libre. Voy ganando, ¿no te digo, Mí?

MÍ

Eso, Ma. Siente el aire.

BICHO le lanza aire a MA, ella se mete a la situación.

MA

¡Qué fresco! Es como si prácticamente estuviésemos al aire libre.

MÍ

Te dije que era un juego divertido.

...

Ahora piensa que estamos bajo las estrellas.

MA

¿Bajo de las estrellas?

MÍ

Sí, y estas escuchando el sonido de las estrellas.

BICHO le dice: ¿Qué sonido?

MÍ

(susurrando)

Sonido de estrellas.

BICHO hace un sonido que no tiene nada que ver con sonido de estrellas.

MA

Qué lindo suenan estas estrellas imaginarias.

MÍ

¿Te gustan las estrellas?

MA

A todos nos gustan las estrellas, Mí.

BICHO y MÍ celebran.

MA

¿Y ahora?

MÍ

Quiero que te imagines que estás en el jardín mirando las estrellas en la noche cuando eras niña.

MA se queda imaginando.

MÍ

¿Qué pasa, Ma?

MA

Que es muy bonito.

MÍ

¿En serio?

MA

Sí, es muy bonito.

MÍ celebra con BICHO en silencio.

MA

¿Sabes? Yo solía hacer eso en el jardín.

Iba con una manta. La lanzaba al piso. Me echaba en el jardín y miraba las estrellas.

De niña, quería ser una estrella.

Y venía y las miraba y soñaba con ser una estrella mientras comía un pan con mermelada que me hacía mamama.

MÍ

Entonces el jardín no era salvaje.

MA

No, no lo era.

Hasta que aparecieron cientos de hormigas y se metieron dentro del pan y yo le di un mordisco y... Este juego no es divertido.

MA se va a quitar la venda. MÍ la trata de detener. BICHO no sabe dónde esconderse.

MA se la quita.

MA

¿Qué es esto? ¿Por qué estoy en el jardín? ¿No era un juego, Mí? ¿Qué está pasando?

MÍ

Es que te lo imaginaste todo tan bien que se hizo realidad.

MA

Eso no es verdad. He tratado de imaginarme muchas cosas y no han aparecido. Esto has sido tú tratando de querer convencerme que no haga nada con el jardín.

MÍ

Pero el jardín es un lugar muy bonito.

MA

Hasta que aparecen las hormigas.

MÍ

Pero aquí no hay hormigas.

MA

¿Y esto? ¿Qué es eso? ¿Dónde está el suplemento económico del lunes?

MÍ

No, mamá. Esto es mi amigo.

Mi amiga.

Mi Bicho.

Y el jardín es su casa.

MA

El jardín es un lugar salvaje.

MÍ

¿Por qué?

MA

Porque puede pasarte algo, Mí. Cuando menos lo esperas. Yo lo sé.

MÍ

Pero yo no. Mira.

MÍ le entrega su diario.

MA

Esto es mi diario. ¿De dónde lo sacaste?

MÍ

Lo encontró, Bicho.

MA

Tú lo robaste.

MÍ

No, lo encontró en el cuarto.

Allí hay fotos en el jardín. Cuando eras muy feliz. Y había un columpio. Y hacías picnics en la noche con la abuela. Yo quiero jugar en el jardín y no quisiera que Bicho se quede sin casa.

MA

Pero ya llamé al ingeniero. No puedo deshacer una decisión que ya está tomada. De ninguna manera.

MÍ

Bicho, lo intentamos.

BICHO se resigna y sale. BICHO entra con una caja con sus cosas y una maleta.

MÍ

Te extrañaré, Bicho.

Recordaré todas las veces que hablamos.

Recordaré todas las veces que jugamos.

Recordaré todas las veces que me dijiste que haga algo y yo hice lo contrario.
Siempre te recordaré.

BICHO le dice que lo va a extrañar. BICHO se dispone a salir.

MA

Está bien. Está bien.

Pero tendremos cuidado. Ok. Cuidado con acercarte a insectos que pican, a jugar descalzo y sobre todo, cuidado con los panes con mermelada.

MÍ

¿Y podemos poner un columpio?

MA

Sí.

MÍ

¿Y podemos ver las estrellas con Bicho juntos?

MA

Solo si comes la cena y arreglas tu cuarto.

MÍ

Te amo, Ma.

MA

Y yo a ti.

MÍ sale. MA se queda con BICHO.

MA

Lo siento. No quería aplastarte con el suplemente del periódico. Ósea sí pero...
Dejémoslo en el pasado mejor.

BICHO hace algo de conversación.

MA

Sí, ya sé. No debería privarlo de sus experiencias solo porque yo tuve una mala experiencia en este lugar.

BICHO quiere pedirle perdón por las hormigas.

MA

No tienes que disculparte por las hormigas. Era un buen pan con mermelada, ¿sabes? Un día te prepararé uno.

MA sale. BICHO desempaca.

ESCENA 6

MA entra con un protector, guantes y con equipo de bioseguridad a echarse en la manta de picnic y BICHO se acerca y se echa también. Entra a MÍ.

MÍ

Con zapatos, con cuidado, sin pan con mermelada y lejos de los insectos que pican. Ya estoy listo para ver las estrellas.

MA

Son hermosas.

BICHO comenta algo.

MA

Sí, Bicho. Ese es un lindo deseo.

MÍ

¿Y ustedes qué van a desear? No, no me lo digan. Eso es para ella.

Señala a las estrellas.

MÍ va a echarse con MA y BICHO y juegan con cuidado. MA lo hace, pero con mucho cuidado. Miran a las estrellas. Cierra los ojos. Piden un deseo.

MA

¿Creen que mi deseo se cumpla, Mí y Bicho?

MÍ

Sí, porque el nuestro se cumplió. ¿Verdad, Bicho?

BICHO asiente.

MA

Entonces pediré mi deseo con más ganas. Con muchas ganas de que se vuelvan realidad.

Música. Oscuro final.